



**LAS TINIEBLAS DE TU MEMORIA NEGRA, DEL ESCRITOR  
ECUATOGUINEANO DONATO NDONGO-BIDYOGO: MARCAS  
PROFUNDAS DEL COLONIALISMO ESPAÑOL EN GUINEA ECUATORIAL**

47

Gracinea dos Santos Araújo<sup>1</sup>  
(Universidade de Valladolid)

### RESUMEN

El presente trabajo pretende ser una breve reflexión sobre el significado de la presencia española en África, especialmente en Guinea Ecuatorial, a partir del análisis de la novela *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987), del escritor ecuatoguineano Donato Ndong-Bidyogo. Además de emitir la verdadera imagen de África, el autor cuestiona, replantea y deconstruye ideas erróneas y distorsionadas sobre las realidades africanas, solidificadas y difundidas a lo largo de los siglos por mentalidades nada o escasamente informadas. Para ello, es consciente del uso de la palabra no como un mero instrumento que forma parte del quehacer literario, sino como un medio de expresar valores, experiencias y de denuncia social.

**Palabras-clave:** *Donato Ndong-Bidyogo, colonización española, ficción y realidades africanas.*

---

<sup>1</sup>Máster en Filología Hispánica del Consejo Superior de Investigaciones Científica – CSIC/Madrid-España, Diploma de Estudios Avanzados en Literatura Española e Hispanoamericana-Universidad de Salamanca-España (2011), Doctoranda en *Español: Lingüística, Literatura y Comunicación* (Universidad de Valladolid - España).



**EQUATOGUINEAN WRITER DONATO NDONGO-BIDYOGO'S NOVEL «*Las tinieblas de tu memoria negra*»: DEEP MARKS OF SPANISH COLONIALISM IN EQUATORIAL GUINEA**

**ABSTRACT**

This work intends to be a brief reflection on the meaning of the Spanish presence in Africa, especially in Equatorial Guinea, from the analysis of the novel *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987), written by the guinea-Ecuadorian writer Donato Ndongo-Bidyogo. In addition to providing a true picture of Africa, the writer asks, rethinks and deconstructs misconceptions and distortions of African realities, solidified and spread over the centuries by poorly informed or empty mentality. For this, the author is conscious of the use of the word not as a mere tool which is part of guide literary, but as a way of expressing values, experiences and social denunciation.

**Keywords:** *Donato Ndongo-Bidyogo, Spanish colonization, fiction and African realities.*

**LAS TINIEBLAS DE TU MEMORIA NEGRA, DO ESCRITOR GUINÉU-EQUATORIANO DONATO NDONGO-BIDYOGO: MARCAS PROFUNDAS DO COLONIALISMO ESPANHOL EM GUINÉ EQUATORIAL**

**RESUMO**

O presente trabalho pretende ser uma breve reflexão sobre o significado da presença espanhola na África, especialmente em Guiné Equatorial, a partir da análise do romance *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987), do escritor guinéu-equatoriano Donato Ndongo-Bidyogo. Além de oferecer uma verdadeira imagem da África, o escritor questiona, repensa e desconstrói ideias errôneas e distorcidas sobre as realidades africanas, solidificadas e difundidas ao longo dos séculos por mentalidades nada ou escassamente informadas. Para isso, o autor é consciente do uso da palavra não como um mero instrumento que faz parte do quefazer literário, mas como um meio de expressar valores, experiências e de denúncia social.

### **I – Sobre la presencia española en tierras africanas.**

La llegada de la empresa colonizadora española a Guinea Ecuatorial, a finales del siglo XIX, la ruptura de las fronteras geográficas y, por consiguiente, la intromisión de nuevos valores y nuevas formas de organización social, son fenómenos que han ido modificando para siempre el destino del panorama cultural y religioso del país africano, ex colonia Española hasta su independencia en el año 1968. Una de las principales modificaciones ocurridas a partir de esos acontecimientos ha sido el evidente aniquilamiento de una tradición y cultura milenarias, transmitidas de manera oral y fundamentada en las supersticiones, sustentadas en la experiencia de un pasado remoto. Todo ello, por medio de la introducción de valores exógenos como el adoctrinamiento impuesto a través de la moral y las costumbres de la religión cristiana.

La irrupción de lo cristiano, de lo desconocido, de lo europeo en términos generales, en ámbitos que trascienden lo religioso o lo cultural, se chocan y atentan contra tradiciones milenarias africanas, hecho suficiente para ocasionar, en muchos casos, la pérdida o modificación de valores y debilitamiento de las relaciones sociales, fomentando la división y la intolerancia de una realidad tradicionalmente organizada bajo una filosofía de vida tribal, con sus bases ancladas en un ancestro cultural

antiquísimo. Siguiendo la lógica de la colonización, la presencia de la lengua y cultura españolas llega a ser admitida, vista como algo “superior”, imponiéndose, al principio, sin aparente resistencia. No obstante, también pasa a ser “víctima” del rechazo social, una vez que molesta a ciertos segmentos social-religiosos, al sentirse vilipendiado por las normas e imposiciones de una cultura completamente ajena a la suya.

Sea a través de lo religioso-doctrinario o por medio de la enseñanza normalizada, impartida en los liceos y destinada a las poblaciones no exclusivamente nativas, los principios y valores europeos se extienden y se solidifican, en efecto, con la intención de modificar y, por consiguiente, aniquilar las costumbres y tradiciones guineanas. Por otro lado, se explicita la intención que parece ser la de perpetuarse en el poder y obtener el control de la vida y la economía del país. Para ello, se dictan nuevas normas y nuevos valores, cuyo propósito trasciende el ámbito cultural y religioso.

Desde el principio, la preocupación de la empresa colonizadora se ocupa de darse a conocer e imponerse como una *cultura superior*. Por consiguiente, impone leyes y normas que favorecen la conformación de la “nueva” realidad del país “conquistado”. Dichos propósitos son llevados a cabo con base en las primeras experiencias del espíritu “colonizador” de la nación española, heredera, todavía, de las expansiones de ultramar, legadas por las “conquistas” desarrolladas a lo largo de los siglos XV y XVI en América. Estas experiencias se traducen textualmente en la novela *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987), desde los recuerdos del protagonista anónimo, un niño de temprana edad.

El escritor ecuatoguineano, periodista y político, Donato Ndongo-Bidyogo (Niefang, 1950), trata de acercar al lector a las realidades africanas y las conozca mejor, realidades éstas expresadas por la voz de los subalternos, desde sus sentimientos, su experiencia... muchas veces mal interpretados y distorsionados o transmitidos de manera simple o simplemente manipulando, con fines espurios los acontecimientos que conciernen a África, subraya el autor africano. Dicha realidad, según podemos observar en las páginas de *Las tinieblas de tu memoria negra*, poco o nada tiene que ver con la

imagen del África desde el planteamiento europeo de antaño, y que, desgraciadamente, todavía sigue siendo actual en muchas cosas.

Con base en las aportaciones de Ranahit Guha, en su libro *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, disponemos de los pilares de apoyo para nuestra reflexión, como forma de evitar cometer los mismos errores de interpretación del pensamiento europeo, que ha solidificado tópicos que han contribuido para la cosificación de los negros africanos, condenándolos a una permanente minoría de edad, extendiendo la idea de que estos son algo como una subespecie a la que se tiene siempre que tutelar, como subraya Ndong-Bidyogo (2013). En ese sentido, y a través de la novela en cuestión, podemos hablar de una “decolonización” del imaginario europeo en lo que se refiere a África, a partir de la misión emprendida por el escritor ecuatoguineano, como forma de borrar o cambiar de las mentes humanas de la actualidad ideas tan erróneas, sólidamente asentadas, aunque hayan pasado ya varios siglos.

En efecto, durante la conferencia titulada “*De la unidad a la unión africana: historia de 50 años de integración*”, en las XII Jornadas de África en la Universidad de Valladolid, 2013, el autor subraya la importancia de actos como estos que rectifiquen planteamientos anteriores, como forma de evitar los errores del pasado. Y añade que, hasta poco, visitas sencillas de dos semanas, convertían al europeo que cruzaba el estrecho de Gibraltar en especialista, pudiendo, incluso, *politificar* sobre un continente tan vasto y complejo, advirtiendo la sinrazón de este hecho. Esos “especialistas”, más que emitir una información verdadera, no reflejaban las realidades africanas con la mínima objetividad, contribuyendo a la multiplicidad de errores de apreciación e interpretación que, ciertamente, no han beneficiado a nadie, una vez que contribuían para el asentamiento de prejuicios, tema que ocupa los principales debates en la actualidad.

## II – La autoridad del escritor ecuatoguineano: aportación y cambio de mentalidad a través de la reflexión y el testimonio.

Las reflexiones de Donato Ndongo-Bidyogo son representaciones de las muchas voces calladas a lo largo de la historia, que hacen un ruido atronador en el contexto actual, donde gran parte del imaginario europeo en cuanto a lo africano poco ha modificado su concepción. Y este imaginario, sostiene el escritor, no es gratuito y tiene sus raíces ancladas en hechos como el descubrimiento de América, que, desde sus albores hasta finales del siglo XIX, ha recorrido a la teoría y a los doctores de la iglesia para sostener que los africanos no tenían alma. Además, el autor reconoce que “África no necesita únicamente sacerdotes”<sup>2</sup>, y advierte que en África “apenas hay médicos, ingenieros, abogados”<sup>3</sup>. Todo ello, como forma de alcanzar la estabilidad, para el progreso, para construir una nación, añade.

La contundencia de las palabras del escritor ecuatoguineano, Donato Ndongo-Bidyogo (2013), recuerda y denuncia la moral imperante, rebosante racismo y de bestialidad hacia los africanos, que a lo largo de la historia se ha reflejado en todos los ámbitos de la sociedad. Así, pone como ejemplo la literatura de autores españoles desde el Siglo de Oro, o los mismos clásicos de la literatura española, como Cervantes o Lope de Vega, entre otros, que en sus trascendentales novelas, comedias o tragedias les han negado a los negros a ser el protagonista de su propia historia, asignándoles papeles insignificantes o siendo objetos de burlas descabelladas e intolerancia, arrinconándoles en su “invisibilidad” existencial, si pensamos desde una perspectiva del desarrollismo y pensamiento europeo. De este modo, sosteniendo y difundiendo ideas erróneas, juntamente con los pilares de la sociedad (corona, alto clero, aristocracia, etc.),

---

<sup>2,3</sup>NDONGO-BIDYOGO, Donato. (1987, p.17): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Fundamentos.

estamentos máximos y ejercen gran influencia social, lo que ha contribuido directamente a impregnar el imaginario popular europeo hacia las realidades africanas.

Si nos sensibilizamos y compartimos con Ndong-Bidyogo, admitiendo que a estas alturas de la historia sigue siendo útil y necesario afirmar la identidad africana, de manera a no borrar la historia del pasado colonizador, que “mercantilizó” a los africanos, estaremos contribuyendo a cambiar el rumbo de la historia de tantos africanos que, desperdigados por todos los rincones del planeta, siguen siendo humillados y depreciados, aunque sean personas como todas las demás, como bien subraya el autor:

Poseemos un cuerpo y un espíritu cuyas necesidades debemos satisfacer. Sentimos, pensamos y soñamos. Tenemos ascendientes y descendientes; familiares a los que estamos unidos por lazos estrechos y a los que nos debemos; Somos depositarios y pretendemos transmitir unos valores éticos, morales y culturales propios, herederos de nuestros predecesores, para nosotros muy valiosos, que nos dotan de seguridad y sin los cuales caminaríamos tambaleando por esa vida azarosa.<sup>4</sup>

Puede parecer innecesario recordar al mundo que la colonización no ha sido más que “la esclavización del africano en su propia tierra”, justificada a partir de la negación de su condición humana. Para ello, “*había que demostrar que éramos seres inferiores, necesitados de la tutela de una raza superior, y se nos concedió un alma, que había que salvar a cambio de que entregáramos de grado o por la fuerza, nuestros cuerpos y nuestras materias-primas*”<sup>5</sup>. Con base en esta perspectiva, se solidifican y se extienden hasta nuestros días la estigmatización del africano como seres paganos, salvajes y primitivos. En suma, “pobres negritos”, dignos de pena. Por otro lado, tras quedar invalidados los argumentos teológicos y biológicos que justificaban y avalaban la explotación de los negros y de sus riquezas, añade el escritor ecuatoguineano, se

---

<sup>4 5</sup> NDONGO-BIDYOGO, Donato. (2013): Conferencia “*De la unidad a la unión africana: historia de 50 años de integración*”, en las XII Jornadas de África en la Universidad de Valladolid, 2013.

esparce la idea del africano como gente sucia, gente que huele mal; gente desorganizada, sin instituciones ni moral. Y añade: “*Hasta exageraron a ciertos atributos como los sexuales, con la finalidad de contener, reprimir todo impulso natural que pudiese surgir entre hombres negros y mujeres blancas, aunque en ciertos casos, el efecto fuera el contrario*”.<sup>6</sup>

Todas esas cuestiones de explotación de África y de los africanos pueden ser apreciadas en la novela *Las tinieblas de tu memoria negra*, a través de la cual el autor relata la dura historia de pérdidas y genocidio, de aculturación e intolerancia. Historia ésta de impiedad y horror cotidianos:

Mi padre había abandonado, a la vista de todos pero imperceptiblemente, la tradición para insertarse en la civilización. Por eso mi padre es un negro que lo hace todo a lo grande, como los lancos, y por eso los misioneros, y hasta el teniente de la guardia colonial que administra nuestro distrito comen y duermen en nuestra casa cada vez que visitan nuestra aldea. Una aldea como todas allá, o aquí, no sé, con hileras de casas de nipa, de adobe y de calabó diseminadas con improvisación, como si mañana ya no fueran a estar allí, a ambos lados de la polvorienta carretera, con una iglesia que se distingue del resto de las chozas por la tosca cruz de madera que la corona, y con una escuela alargada, construida igualmente con materiales del país, que cada cierto tiempo hay que remozar.<sup>7</sup>

Quizás relatos como éste y otros que abundan en la novela dispensan la teorización de la crítica literaria, en cuanto a la idea de arte deshumanizado, e invitan a tomar partido ante la realidad de tantos seres humanos que a lo largo de los siglos han estado explotados y marginados por su presunta “inferioridad”, siendo, además de “mercancías”, “monos de imitación”, estando expuestos a ser meros cálculos de otros, cobayas en los experimentos de las “razas superiores”, como bien advierte el autor. De este modo, más que novelar hechos de una de las épocas más oscuras de la historia del

<sup>6</sup> NDONGO-BIDYOGO, Donato. (2013): Conferencia “*De la unidad a la unión africana: historia de 50 años de integración*”, en las XII Jornadas de África en la Universidad de Valladolid, 2013.

<sup>7</sup> NDONGO-BIDYOGO, Donato. (1987, p.22): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Fundamentos.



país, la colonización, convoca a pensar sobre un tiempo que no puede ser olvidado y sobre lo que es el ser humano, de modo general. Todo ello, y por fortuna, siendo autoridad máxima para novelar las realidades de África, desde las tinieblas de su propia memoria negra, una vez que, como ya muchos otros africanos, tienen la experiencia empírica y la formación académica necesarias para tratar de temas que conciernen a sus realidades, realidades estas apropiadas casi exclusivamente por intelectuales europeos que, por muy avalados que sientan por décadas de contacto con África y los africanos, difícilmente las expresarían con el mismo sentimiento, según reconoce el escritor ecuatoguineano, que se indigna ante esa apropiación de las realidades africanas por parte de los europeos, como lo advierte a continuación:

Hasta no hace mucho, cualquier europeo que cruzara el estrecho de Gibraltar, durante apenas dos semanas, se convertían en especialista y podía politificar sobre un continente tan vasto y complejo. De ahí se derivan múltiples errores de apreciación e interpretación que, ciertamente, no han beneficiado a nadie, pues ni se les transmitía a ustedes una información verdadera, ni se reflejaba nuestras realidades con la mínima objetividad. Así se fueron asentando los prejuicios...<sup>8</sup>

Las indignaciones de Ndong-Bidyogo hacen temblar la comunidad académica, una vez que invita a reflexionar sobre la propia condición humana, sobre la justificación de la esclavitud de los africanos y sobre su propia realidad, en circunstancias semejantes a las ocurridas en África a lo largo de varios siglos:

Piensen en que sentirían ustedes, los vallisoletanos, si de repente llegaran aquí expediciones de negros mejor armados para desposarles y apropiarse de sus bienes, someter a esclavitud a sus jóvenes, violar a sus mujeres, abolir sus instituciones, destruir sus monumentos, imponer la cultura y las formas de vida, incluso la comida de los invasores.<sup>9</sup>

---

<sup>8,9</sup>NDONGO-BIDYOGO, Donato. (2013): Conferencia “*De la unidad a la unión africana: historia de 50 años de integración*”, en las XII Jornadas de África en la Universidad de Valladolid, 2013

Sin duda, a través de la ficción el autor encuentra una de las mejores formas para cambiar el rumbo de la historia, emitiendo la verdadera imagen de África. De este modo, cuestiona y replantea ideas retrógradas, solidificadas y difundidas por ciertas mentalidades nada o escasamente informadas, que todavía pretenden justificar el colonialismo y, por consiguiente, la esclavitud de los africanos. Al advertir la distorsión de las realidades de África, el autor ejemplifica con el comportamiento humano en todas las sociedades:

Entre los africanos, como entre los europeos, y lo que pueda quedar de los amerindios, por ejemplo, conviven santurriones y delincuentes, asesinos y ladrones junto a idealistas y virtuosos; egoístas, perezosos y feos, se mezclan con gente generosa, con gente laboriosa y con guapos., de manera que no hay diferencia alguna: ni ideológica, ni psicológica, ni psíquica que justifique el estigma que vinimos arrastrando y soportando a lo largo de la historia hasta llegar a hoy mismo.<sup>10</sup>

Es a partir de la historia oficial y de las realidades de África que el autor encuentra los elementos necesarios para cimentar su literatura, construyendo una interpretación de la sociedad, no de manera evidente o elementalmente decodificable. Así, nos apoyamos en las aportaciones de Umberto Eco, en cuanto a la ficción y la realidad, entendiendo que “los mundos de la ficción son, sí, parásitos del mundo real, pero ponen entre paréntesis la mayor parte de las cosas que sabemos sobre éste, y nos permite concentrarnos en un mundo finito y cerrado, muy parecido al nuestro, pero más pobre”.<sup>11</sup> En ese mundo más pobre, fruto de la imaginación del autor y su libertad de creación, elaborado o formado en las más variadas vías de manifestación, le concede la máxima autoridad al escritor a la hora de novelar *Las tinieblas de tu memoria negra*.

---

<sup>10</sup>NDONGO-BIDYOGO, Donato. (2013): Conferencia “*De la unidad a la unión africana: historia de 50 años de integración*”, en las XII Jornadas de África en la Universidad de Valladolid, 2013

<sup>11</sup> ECO, Umberto. (1996, p.94): *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona: Editorial Lumen, S. A.

### III – El caso de *Las tinieblas de tu memoria negra*

Entre las múltiples referencias a los africanos y las realidades de África en las escrituras histórico-literarias europeas a lo largo de varios siglos, la miseria y el hambre se han destacado entre los temas más recurrentes en lo que concierne al continente africano, a pesar de poseer grandes y múltiples riquezas, no solo materiales, que ofrecer al resto del mundo. De ahí que en la novela *Las tinieblas de tu memoria negra*, con su brillante escritura, el escritor ecuatoguineano Donato Ndongo-Bidyogo presenta una verdadera imagen de África, en un texto lleno de luces, colores, olores, sabores... imágenes completamente ajenas a las que se ha dado siempre en Europa, rebosantes en sus malinterpretaciones, distorsionadas y compuestas por oscuridad y sombra, que han impregnado el imaginario colectivo de allende las fronteras africanas, hasta el presente.

Publicada en el año 1987, por la editorial Fundamentos, en Madrid, *Las tinieblas de tu memoria negra* irrumpe en el escenario literario español con la misma fuerza de un clásico decimonónico que registra con claridad la esclavitud en América, por medio de textos que contienen datos valiosos sobre el comercio de esclavo por empresas esclavistas españolas y registran los hechos más escalofriantes de una de las épocas más violentas de la historia de occidente. Sin embargo, no se trata de una novela que pretende elaborar un mero retrato de las realidades de África, sino que parece ser un vehículo de denuncia, de indagación y reflexión de la brutalidad humana y del sentido de la existencia humana, de la justicia, la dignidad, la libertad y la igualdad. En ese sentido, no la pretendemos considerar como una novela africana o española (esto último por estar escrita en español y publicada en España) ni tampoco pretendemos clasificarla en buena o mala, sino que, quizás, no sería demasiado categorizarla simplemente como una novela humana, sin más añadiduras, tal como tampoco ambicionamos negarle o reducir su valor estético. Dicha obra se construye a partir de un conglomerado de recuerdos, tal como lo propone el título: *Las tinieblas de tu memoria negra*, cuya

intención del autor ya parece advertir al lector que a lo largo de sus páginas no le debe causar extrañeza si se confunde la ficción y la realidad:

Con el padre, me preguntaba si esos negros de llagas supurantes y hediondas a pesar de ir endomingados, si esos pobres seres carcomidos a picotazos de anofeles y a los que el paludismo y la disentería amebiana habían reducido a un estado hipnótico irreversible, dándoles una sempiterna mirada lánguida de locos sumisos, si esos hombres, mujeres y niños tan embrutecidos como la naturaleza indomable que les rodeaba eran dignos del inmenso bien que les estaba haciendo al brindarles la posibilidad de una nueva vida, la vida eterna, amén.<sup>12</sup>

En efecto, la narración permite al lector emergerse en el mundo real, pero lo transporta a una línea divisoria entre lo real y lo imaginario. De ahí que el autor es consciente de uso de la palabra como no un mero instrumento del oficio de escribir, sino de expresar valores, experiencias, como forma de denuncia social y como invitación a tomar partido ante la realidad.

Teniendo en cuenta el hecho de que esta novela no pretende ofrecer únicamente un mero retrato de las realidades de África, ni encajarse en los modelos de las narrativas vanguardistas europeas, basadas, muchas veces, en una concepción de arte por el arte, nos concierne subrayar que tampoco parece atender a las demandas de mercado actuales. De este modo, si nos preguntamos qué pretende ser la novela podemos dibujar la hipótesis de que ésta se proyecta como un instrumento de transformación de las mentalidades en cuanto a las realidades de África, entremezclando historia y ficción, como resultado de la experiencia y recuerdos del autor, cuya infancia estuvo marcada por el cruce de las culturas africana y española y todo lo que conlleva el proceso de colonización. El autor no cuestiona ni trata de dar respuestas, sino que se desplaza por las realidades de África, erigidas en un mundo de supersticiones, enigmas y simbologías, para dar a conocer muchas de las peculiaridades y riquezas que África proporciona. Y en su quehacer literario, encuentra en la historia los ingredientes

---

<sup>12</sup>NDONGO-BIDYOGO, Donato. (1987, p.66): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Fundamentos.

necesarios para su producción literaria, por medio de la cual presenta realidades humanas vinculadas al pasado reciente de colonización española, tal como relacionadas al presente histórico en medio a toda su complejidad, dibujándolo en sus circunstancias socio-culturales, pero también las condiciones humanas y existenciales que conciernen a las realidades humanas ecuatoguineanas y africanas, herederas de tradiciones milenarias. Y, sin embargo, influenciadas en la actualidad por el espíritu de las transformaciones ocasionadas por los cambios sociales, bajo factores como la modernidad y todo lo que ello conlleva: “Los tiempos van cambiando y hay que adaptarse y comprender”.<sup>13</sup>

La novela *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987) está estructurada, como hemos comentado anteriormente, a partir de una acumulación de relatos que el protagonista anónimo rememora. Supuestamente son recuerdos de una infancia en tierras ecuatoguineanas, desarrollada entre la tradición y los cambios introducidos por los europeos: “Tiempos de esperanza aquéllos, una esperanza sombría a los ojos del recuerdo”.<sup>14</sup>

Los recuerdos del niño no son precisamente buenos, hecho que atestigua que los efectos de la colonización española no ha sido nada gratificante. En la narrativa, la *transculturación*, desde la perspectiva Ángel Rama en su libro *Transculturación en América Latina* (1982), más que una realidad imaginaria es un hecho concreto, y afecta, en todo momento, la cultura dominada. Se intenta vehementemente eliminar toda una tradición milenaria, de imponer *lo nuevo* como algo supremo y necesario, bajo la justificación de conceptos como superioridad x inferioridad, siendo éste aplicado a los africanos y aquél desde el ego y etnocentrismo europeo: “Tenías la simple ventaja que en tu casa se hablaba con corrección el castellano, y por eso jamás te arrodillaron en el montoncito de gravilla que tenía preparado don Ramón para los niños que hablaran el

---

<sup>13,14</sup>NDONGO-BIDYOGO, Donato. (1987, pp.17,24,30,31): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Fundamentos.

fang en la escuela, o en su presencia o fuera de ella”<sup>15</sup>. El autor, a su vez, parece advertir al lector sobre lo que supone la transculturación, que implica en inevitable procesos de aculturación, ocasionando la pérdida total o parcial de la cultura dominada. Ese contacto de cultura, impregnado y rebosante de actos de violencia, más que liberar al colonizado lo esclaviza y segrega. Desde los primeros contactos, la referida intolerancia parece ser el ingrediente máspreciado por la cultura dominante: “Los españoles os habían venido a salvar de la anarquía, porque vuestros antepasados eran infieles y bárbaros y caníbales e idólatras y conservaban cadáveres en sus casas, vestigios de salvajismo...”.<sup>16</sup>

Sin embargo, el razonamiento del dominado aporta a la narrativa los elementos que provocan el debate y posibilitan la reflexión tanto sobre el pasado como del presente, según evidencia el fragmento que va a continuación:

El padre pasaba a reprocharle la inmoralidad de su conducta por tener tantas mujeres, y el tío decía haber oído que el Dios de los blancos había mandado crecer y multiplicarse a los hombres para que no desaparecieran de la faz de la tierra porque los había hecho a su imagen y semejanza. El padre Ortiz afirmaba con la cabeza, evidentemente satisfecho. Y el tío le preguntaba si él cumplía con ese mandato de su Dios y el padre se exasperaba, encolerizado, e intentaba explicar cómo se sirve mejor a Dios y a los demás desde una vida de castidad, de renuncia a la carne, de sacrificio, cómo Dios ama más a los hombres puros y no a los licenciosos que sólo por el placer de la carne se pasan la vida fornicando día y noche. Dime, ¿estarías ahora diciéndome todo esto si tus padres hubieran pensado como tú?, y yo le trasladaba la pregunta al padre, que se quedaba callado con la cara enrojecida de ira. Y el tío decía entonces que no podía creer en él, porque con sus oídos había escuchado de la boca del padre que su Dios había creado el mundo y dotado al hombre de superior capacidad para que usara de ella y el padre era el primero en no cumplir ese mandato de su propio dios. Dile que no puedo comprender cómo su Dios manda multiplicarse a los hombres para luego preferir a los que pasan por esta vida sin sembrar una sola semilla. ¿O es que los blancos tienen una magia especial para procrear sin tocar mujer?<sup>17</sup>

---

<sup>15,16</sup>NDONGO-BIDYOGO, Donato. (1987, pp.17,24,30,31): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Fundamentos.

La imposibilidad de entendimiento y tolerancia entre el dominado y el dominador es casi nula, debido a factores que van mucho más allá de la religión. La ironía del narrador, manifestada en la pregunta “¿O es que los blancos tienen una magia especial para procrear sin tocar mujer?” demuestra total inconformidad con la adhesión a la nueva forma de ver y actuar ante la vida, lo que significa, por consiguiente, la pérdida de su cultura y tradiciones. En vez de ceder a las imposiciones de la religión cristiana el dominado emite un interrogante que hace poner en tela de juicio la supremacía del colonizador y sus creencias. Ese *shock* cultural y religioso ocurre muchas veces, a veces demostrada en una posible incorporación de los *nuevos valores* por parte del dominado, pero, casi siempre, ante el reconocimiento de la imposibilidad de borrar sus realidades y aceptar la realidad del otro:

Me identificaba con sus tempranos sufrimientos, en cierto modo comparables a los míos pero infinitamente más sublimes, y deseaba ardientemente tener su fe, su entereza y su constancia porque encima de todo deseaba ser como ellos; pero no podía, ya no podría jamás, en mi alma de negrito africano, animal de los bosques, se había enquistado a muy temprana edad los vicios atávicos de mi raza, como me dijo en confesión el padre Amadeo, un padre que había venido a sustituir por seis meses al padre Ortiz y que me negó la absolución de mis pecados.<sup>18</sup>

Ante la dificultad de la pérdida de su *yo* africano, revelada por la reiteración de los verbos en el pretérito imperfecto o la condicional (*identificaba, podría*, respectivamente), atestiguan el intento de incorporación de la otra realidad. La reflexión está plagada de ironía, ya que el narrador destaca la negación de la absolución de sus pecados como un hecho digno de risa. Su “alma de negrito africano” es la referencia más sublime de la estupidez de la colonización, que a lo largo de varios signos ha tratado de cosificar y mercantilizar a los africanos, reduciéndolos a, apenas, “negritos africanos”, negándoles el derecho a ser protagonistas de su propia historia. De ahí que el

<sup>17,18</sup> NDONGO, Donato. (1987, pp. 94.95; 113): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Fundamentos.



autor encuentra en la ironía una de las formas más contundentes para recordar a través del lenguaje literario el pasado sombrío de Guinea Ecuatorial, permitiendo que las realidades de África sean vislumbradas no solo a partir del presente, sino a partir de la apreciación del pasado histórico que va mucho más allá de la historia oficial.

## BIBLIOGRAFÍA

CANCLINI, Néstor García. (2008): *Diferentes, Desiguales y Desconectados*. Barcelona: Gedisa.

ECO, Umberto. (1996): *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona: Editorial Lumen, S. A.

GUHA, Ranahit. (2002): *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Crítica, Barcelona.

HALBWACHS, Maurice. (2004): *La memoria colectiva*. Trad. Inés Sancho-Arroyo. Zaragoza: Prensa Universitarias de Zaragoza.

NDONGO, Donato. (1987): *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Fundamentos.

RAMA, Ángel. (1982): *Transculturación en América Latina*. México: Siglo XXI.

Conferencia “*De la unidad a la unión africana: historia de 50 años de integración*”, Valladolid, 2013. Consultada el 04 de octubre de 2013 [en línea]

Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=sypBBb7IXrU>